

para tomar las vistas e impresionar fotográficamente los detalles: hay que tener en cuenta la conveniente altura del avión; la disposición de la luz, procurando hacerlo por las mañanas temprano o al caer la tarde, con el fin de que se aprecien mejor los perfiles. Hay, además, procedimientos, como el llamado *roussilhe*, que permite conseguir reproducciones con sus dimensiones exactas, facilitando así el trabajo para el estudio del monumento. Con estos documentos se tiene un gran avance, para reconstruir técnicamente el castillo o torre roquera; estas fotografías son más perfectas que las tomadas desde tierra, en las que sólo aparece un solo frente, que naturalmente oculta el interior y las demás fachadas.

Evidentemente que este trabajo será seguido por un estudio *in situ*, para completar todos los detalles de la construcción, elementos de arte militar y artístico que componen el documento.

Desde luego, quedará ya indicada la forma para llegar a la ruina trazando el camino a seguir para alcanzarla, su proximidad a poblado más cercano y, posiblemente, localizar algún otro puesto fortificado enlazado con el primeramente descubierto.

Pero, además, y a semejanza de lo ocurrido con las poblaciones del Asia Menor, que se hallaban cubiertas por arenas, también puede ocurrir que haya ruinas de castillos cubiertas de escombros y tierra, que las hacen imperceptibles a la vista, especialmente en el caso del avión, que lleva una marcha rápida, pero que, acusada una altura posiblemente fortificada, se obtenga un cliché que, analizado debidamente y a buena luz, acuse restos que a la vista han pasado inadvertidos; en todo caso, una visión impresionada en una placa es siempre más fija y cierta que la rápida ojeada que se puede hacer por el piloto observador.

Prueba evidente de las ventajas del sistema son los descubrimientos hechos por un aviador español y miembro de esta Asociación, D. Luis Fillol, quien ha localizado desde su aparato dos castillos al margen del río Tajuña, en Pezuela de las Torres, que eran desconocidos, pues sus perfiles desde tierra estaban perdidos, mientras que desde el aparato se pudo apreciar la planta de estas ruinas. Igualmente han sido obtenidas, por la oficialidad del Cuerpo de Aviación Militar, espléndidas fotografías del género que se explica, y que han contribuido al mejor estudio de los castros nacionales esparcidos por toda la Península.

F. HUESO ROLLAND